



Papa Francisco: Las bienaventuranzas son la ley de quienes han sido salvados. Esta es la ley de los libres, con la libertad del Espíritu Santo. Regular la vida, ordenarla a partir de una lista de mandamientos o de procedimientos, es algo limitado y, al final, no nos conduce a la salvación. Las Bienaventuranzas solo se comprenden si uno tiene el corazón abierto. Se comprenden desde la consolación del Espíritu Santo. No se pueden entender con la inteligencia humana o con el espíritu del mundo. Son los nuevos mandamientos, pero si no tenemos el corazón abierto al Espíritu Santo parecerán tonterías (10-6-2013).



PALABRA

Jesús, levantando los ojos hacia sus discípulos, les decía: Bienaventurados los pobres, porque vuestro es el reino de Dios. Bienaventurados los que ahora tenéis hambre, porque quedaréis saciados. Bienaventurados los que ahora lloráis, porque reiréis. Bienaventurados vosotros, cuando os odien los hombres, y os excluyan, y os insulten, y proscriban vuestro nombre como infame, por causa del Hijo del hombre. Alegraos ese día y saltad de gozo, porque vuestra recompensa será grande en el cielo. Eso es lo que hacían vuestros padres con los profetas. Pero, ¡ay de vosotros, los ricos!, porque habéis recibido vuestro consuelo. ¡Ay de vosotros, los que estáis saciados!, porque tendréis hambre. ¡Ay de los que ahora reís, porque haréis duelo y lloraréis! ¡Ay si todo el mundo habla bien de vosotros! Eso es lo que hacían vuestros padres con los falsos profetas».

Colosenses 3, 1-11; Salmo 144, 2-3. 10-13 • LUCAS 6, 20-26



ORACIÓN

SEÑOR, tus palabras de hoy están en plena contradicción con la mentalidad de nuestra sociedad. ¿Quién puede desear ser pobre, tener hambre, llorar, ser excluido e insultado? Nadie con sentido común. Algunos, o muchos, con sentido cristiano: los que, a pesar de lo que nos pide el cuerpo y nos dicen los medios, queremos hacer de tu Evangelio la norma suprema de nuestra vida. ¿Me ayudas a serte fiel?

El Señor es bueno con todos (Salmo 144,9).